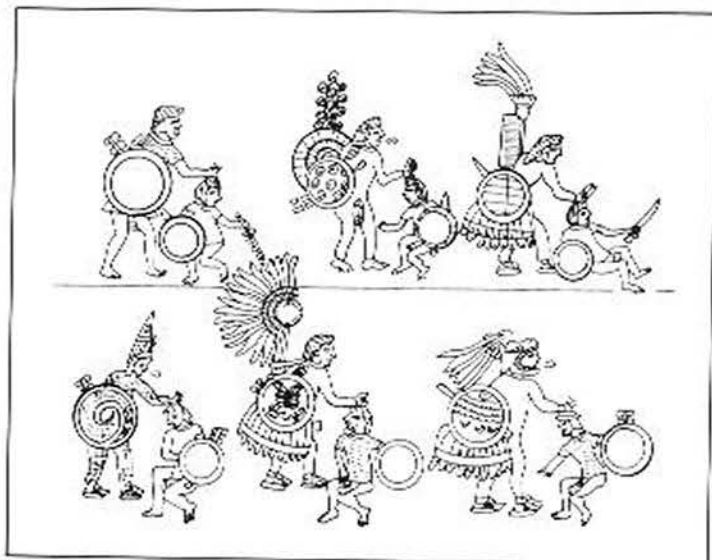


# Semblanza del Ejército Mexicano

El antecedente más remoto del Ejército mexicano se remonta a la organización militar de los aztecas. Al fundarse la gran Tenochtitlán, ésta quedó dividida en cuatro grandes *calpullis* (barrios), mismos que fueron llamados: *Cuepopan*, *Atzacualco*, *Moyotlán* y *Zoquiapan*; al cabo del tiempo cada uno de ellos se subdividió en otros cinco, hasta sumar la cantidad de veinte.

En cada *calpulli* se calculaba una población de aproximadamente cuatro mil hombres, los cuales formaban pelotones según su sistema contable (de  $20 \times 20 \times 20$ ), es decir compañías de veinte soldados, escuadrones de 400 y cuerpos de hasta 8 000.

Según el cronista Bernal Díaz del Castillo, ocho mil eran los in-



Según la organización militar mexicana, los guerreros del *Calmecac* (*tlamacazque*) recibían una educación integral: aritmética, astronomía, historia, ritos sacerdotales y técnicas guerreras.

tegrantes del ejército azteca, sin embargo su número se engrosaba con la ayuda militar en hombres que le prestaban sus aliados de Texcoco y Tlacopan, con los que se llegaban a reunir

mientras que en el *Calmecac*, se impartía una educación superior, los estudios abarcaban materias como gramática, aritmética, astronomía, geografía, legislación, historia, mi-

tos, y ritos sacerdotales, todo ello bajo un severo régimen.

Los jóvenes aztecas ingresaban a esas dos instituciones entre los 15 y 18 años de edad; al terminar lo que actualmente podemos comparar con una promoción de las actuales escuelas militares o navales, los padres de los nuevos guerreros ofrecían fiestas a los viejos sacerdotes y maestros que habían dado la instrucción a sus hijos, ya que se sentían orgullosos de contar entre los miembros de su familia con un militar.

En el ejército azteca los grados se regulaban de acuerdo al número de enemigos capturados: los que lograban cuatro eran llamados *Ocelotecuhtli*; los de cinco, *otómiltl*, que tenían el mando de los flecheros, esto en cuanto a los egresados del *Telpochealli*. Por su parte, los que provenían del *Calmeacac*, después de capturar a su tercer enemigo se llamaban *telpochtlatl*, y podían pasar a ser gobernadores o directores de un *Telpochealli*. El que capturaba a cuatro era un *coatecuhtli*; con cinco, era un *cuauhtecuhtli* y el de seis era denominado *míxtli*. Estos últimos podían llegar a ocupar cargos de dignatarios *tlacochealcatl* y *tlacatecuhtli*.

Entre los más altos rangos de ese ejército se encontraban el *tlacatécatl*, que ejercía las funciones de inspector general del material humano con que se contaba; el *huizanáhuatl*, una especie de preboste general de los ejércitos en campaña y que además pertenecía a la casa sacerdotal. El *tlacochealcatl* era el director general de los materiales de guerra y por último el *tlacatecuhtli*, que era el monarca o jefe supremo de los ejércitos que entraban en combate.

Las armas que utilizaban se dividían en ofensivas y defensivas; las primeras eran la honda, el arco y la flecha, el dardo y la macana, así como un pequeño yugo de madera, que servía para conducir a los prisioneros. En lo relacionado a las armas de-

defensivas, eran el *ichcahuipilli* y el *chimalli*. El primero era una túnica de algodón muy gruesa que servía al guerrero para amortiguar los golpes y retener hasta donde fuera posible el daño que le podían causar los dardos y las flechas; el segundo era lo que conocemos como rodela o escudo, que servía para desviar los dardos y las flechas y parar golpes de macana.



*Cuauhtémoc. Último emperador y jefe del ejército mexicano. Pese a su admirable valor, cayó junto con su pueblo ante el ejército español.*

Sus tácticas y estrategias eran muy sencillas, los combates se llevaban a cabo casi siempre en forma frontal, acompañados por movimientos envolventes por los flancos.

Es por todos conocido lo que sucedió durante la conquista española de nuestro territorio, bajo los órdenes de Hernán Cortés, entre los años 1519-1521. El imperio azteca había sido acabado por un grupo de aventureros y con ellos su ejército sucumbió. Se iniciaba una nueva etapa en la historia: el México virreinal o colonial.

En 1524 Hernán Cortés dispu-

so que los conquistadores formaran una especie de milicia denominada *alarde*; esto era que todos ellos llevaran sus armas en caso de que así fuera requerido. Este fue el germen de la organización militar de la colonia.

Para 1568 el rey Felipe II expidió en Madrid y Aranjuez (España) las Reales Cédulas con las que instituyó en los virreinos de Perú y Nueva España las guardias de alabarderos, que servirían para ornato y acompañamiento de los virreyes. En lo referente a la Nueva España, esta compañía se compuso de un capitán, un subteniente y tres cabos que tenían bajo sus órdenes a 20 soldados. Esta fue la primera tropa organizada en México.

En 1624 el virrey Diego Carrillo Mendoza Pimentel, marqués de Gelves, dispuso que se organizaran tres compañías de infantería, de trescientos hombres cada una, para la defensa del reino. El 27 de marzo de 1630 fueron abolidas, y para 1692 se organizaron dos compañías de caballería, de 50 elementos cada una de ellas. Por otra parte existían las milicias destinadas a la vigilancia de las costas, así como las presidiales, para guardar el orden en las llamadas provincias internas. En 1712 el rey Felipe V, al reorganizar el Ejército español, regularizó las milicias sometiéndolas a las ordenanzas militares.

El 13 de agosto de 1762 la ciudad de La Habana (Cuba) fue capturada por los ingleses, causando una gran inquietud en todas las colonias españolas de América. En la Nueva España, el virrey Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas, procedió a instituir una fuerza militar de 8 000 hombres, constituidos casi enteramente por milicias, quedando organizadas en cuerpos de infantería, caballería, y contaba con treinta piezas de artillería. En 1765 el rey Carlos III envió armamento y dos mil soldados wallones y suizos, así como numerosos oficiales españoles, entre los cuales venían cinco mariscales. El te-

niente general Juan de Villalba sería el encargado de la organización del nuevo ejército del virreinato.

En 1793, durante el mandato del segundo virrey de Revillagigedo,



*Miguel Hidalgo y Costilla. En 1810 proclamó la Independencia de México y se convirtió en el líder del Ejército insurgente.*

se pidieron nuevamente oficiales y sargentos a España, se repararon las fortalezas y se armaron algunos buques para la defensa de algunos puntos importantes localizados en el golfo de México (como Veracruz y Campeche). Tres años después, bajo el mandato del marqués de Branciforte, se dispuso reunir el gran cantón de tropas en Jalapa (Veracruz) para el caso de tener que combatir con los ingleses.

Mientras estuvo reunido el cantón, el Ejército de la Nueva España contó con su máxima fuerza, constituida por 15 000 hombres de línea, distribuidos en 20 batallones y 24 escuadrones. Contaba con 34 piezas de artillería, y si se sumaban las milicias, el número de hombres sobre las armas era de unos 40 000 aproximadamente.

Al iniciarse el movimiento de Independencia, el estado de las fuerzas del Ejército de la Nueva España era como sigue: tropa veterana, 7 083 hombres; presidiales y volantes, 595 elementos; tropas de las provincias internas, 5 099; y las milicias

provinciales, que eran 18 884. En total sumaban 31 661 hombres.

Las ordenanzas, el vestuario y equipo, la disciplina y los procedimientos tácticos y estratégicos del

ña durante cuatro siglos. Desde esa época podemos destacar que el ejército es el propio pueblo.

Primero Hidalgo, luego Morelos y sus principales caudillos, Mina y Pedro Moreno, Guerrero e Iturbide; once años de sangrienta guerra, que el 27 de septiembre de 1821 culminaron con la entrada a la ciudad de México del Ejército Trigarante... ¡México era libre! El ejército de las tres garantías estuvo formado por las tropas de Guerrero e Iturbide, que sumaban un total de 16 134 hombres. Este fue el tercer antecedente histórico de nuestro actual instituto armado.

Para 1823 nace el actual Heroico Colegio Militar, en el castillo de San Carlos, en Perote (Veracruz). A la caída de Iturbide, Guadalupe Victo-

*13 de septiembre de 1847: los aguiluchos del Colegio Militar escriben con su sangre una de las páginas más gloriosas de esa institución.*



Ejército de la Nueva España eran el reflejo del Ejército de España, del rey Carlos III.

El 16 de septiembre de 1810, en el pueblo de Dolores (Hidalgo), el sacerdote Miguel Hidalgo y Costilla dio inicio al movimiento para lograr la independencia de México, formándose entonces el Ejército insurgente, otro de los antecedentes del actual Ejército Mexicano. Desde el principio se contó con pocos militares profesionales; el grueso del contingente era el propio pueblo, que ansiaba su libertad del yugo impuesto por Espa-

ría toma los destinos de la nación como primer Presidente de la República, quedando el ejército constituido de la siguiente manera: una escuela militar, 12 batallones de infantería permanente, 12 regimientos de caballería permanente, 34 compañías presidiales, 11 compañías mixtas para la vigilancia de las costas, 2 compañías de inválidos, 4 batallones de milicia activa, y 13 escuadrones de guardacosta. En total 16 000 hombres.

De 1829 a 1846, la inestabilidad no permite la creación de un verdadero ejército, por lo que al entrar en

*En los años del imperio de Maximiliano de Habsburgo y la intervención francesa, el Ejército de la república derrotó a los galos el 5 de mayo de 1862.*



guerra con los Estados Unidos de América sufrimos una gran derrota, no por culpa de los militares mexicanos y sus soldados, sino por la ineptitud de un gobernante como Antonio López de Santa Anna; el resultado: la pérdida de una gran parte de nuestro territorio.

En 1850 fue elegido como Presidente don Mariano Arista, hombre honrado que intentó la reconstrucción del país. En 1853, sin embargo, la reacción conservadora vuelve a traer al Gobierno al funesto Santa Anna. Fue en esa época que el ejército llegó a sumar hasta 70 000 elementos.

En 1857 estalló la guerra de Reforma (conocida también como la guerra de los Tres Años) enfrentándose conservadores contra liberales. El Ejército de México vuelve a demostrar su lealtad y valor en todas las acciones en que toma parte, por ambos bandos.

Continuaron la intervención francesa y el efímero imperio de Maximiliano de Habsburgo. El Ejército de la república se cubrió de gloria en la batalla del 5 de mayo, en Puebla; en el sitio de Puebla (en 1863); en Querétaro, en 1867. Sería largo enumerar todas las acciones en que tomaron parte los militares de México; los nombres de los generales Porfirio Díaz, Jesús González Ortega, Felipe

Berriozábal, Mariano Escobedo, Ignacio Zaragoza, Manuel Negrete y muchos otros; han quedado escritos para siempre en la historia de nuestro país por la lealtad y el valor con que sirvieron al Gobierno del Presidente Benito Juárez.

En 1876 toma el poder Porfirio Díaz y se inicia la dictadura que desembocaría en la Revolución Mexicana de 1910. En esos años el Ejército Mexicano tuvo nuevos cambios. En 1880 se reformó la ordenanza militar de origen español; antes de esto los únicos cambios que se habían establecido eran la adopción del armamento de retrocarga, el uso del cartucho metálico, el sistema Remington y el cambio de la lanza por el sable en la caballería.

En el tercer período presidencial de Porfirio Díaz, la Secretaría de Guerra y Marina adquirió una nueva fisonomía, ya que comprendía los departamentos de Estado Mayor, de Ingenieros, Artillería, Caballería, Infantería, Cuerpo Médico y el de Marina. La plana mayor constaba de diez generales de división y 50 de brigada; a partir de 1903 se agregó el grado de general brigadier.

Existía una Junta Superior de Guerra, formada por un general de división y cuatro de brigada.

El efectivo del Ejército se distri-

buía de la siguiente manera: la Artillería constaba de cuatro regimientos, cada uno de ellos con 12 piezas de batallas, 12 de montaña y dos de artillería a caballo (todos ellos con sus trenes respectivos) y un batallón de ametralladoras con 24 piezas. La Caballería estaba formada por 14 regimientos de cuatro escuadrones, ocho cuadros de regimiento de dos y tres escuadrones regionales, localizados en Baja California, Sonora y Chihuahua. En la capital existía un regimiento de gendarmes del ejército, que ejercía las funciones de policía militar.

La infantería constaba de 28 batallones de línea, de cuatro compañías, 12 cuadros de batallón, dos batallones regionales y siete compañías regionales en la costa. Para esa época el ejército sumaba 34 000 hombres, 150 cañones y 32 ametralladoras.

El 20 de noviembre de 1910 estalla la Revolución Mexicana, que trajo para el país grandes cambios en todos los aspectos de la vida de la nación, mismos que también afectaron



*El general Porfirio Díaz impulsó a la Secretaría de Guerra y Marina, con la creación de los Departamentos de: Estado Mayor, Ingenieros, Artillería, Caballería, Infantería, Cuerpo Médico y Marina.*

al Ejército Mexicano. Con el triunfo de Francisco I. Madero termina la primera etapa de la lucha, sin embargo este es traicionado y asesinado, tomando el poder el usurpador Victoriano Huerta; es por ello que el 19 de febrero de 1913, el Gobernador de Coahuila, don Venustiano Carranza, organiza el Ejército Constitucionalista y se lanza a la lucha hasta obtener la victoria, esta fuerza armada es el antecedente más cercano del Ejército Mexicano.

Al finalizar la contienda se reorganiza el ejército; bajo la presidencia del general Alvaro Obregón (1920) el Instituto Armado quedó constituido por: 75 batallones de infantería; 130 regimientos de caballería; y 7 de artillería; cuatro baterías fijas; una sección de artillería; 11 regimientos de ametralladoras; 2 secciones no encuadradas y un grupo de fusiles Rexer.

A partir de 1930 el ejército inicia el camino que lo llevará a lo que es hoy en día. El general Joaquín Amaro, como Secretario de Guerra y Marina, pone las bases firmes de la nueva organización militar de México; instituye la Escuela Superior de Guerra; intensifica la instrucción de las clases y tropa, creando para ello diversos planteles. Mejoró el equipo y unificó el armamento. Se acreditaron agregados militares en otros países; envió al extranjero a generales, jefes y oficiales a estudiar en centros de perfeccionamiento militar; se publicaron las Leyes de Disciplina, de Ascensos, Recompensas y Retiros y Pensiones; y creó la Inspección General para regular la marcha de la institución, entre muchas otras.

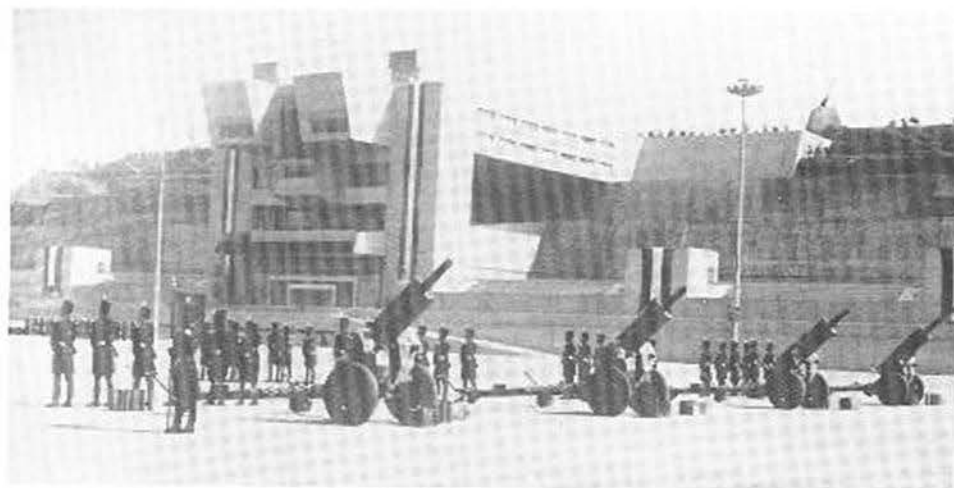
La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) trajo como consecuencia que se renovaran las tácticas y estrategias, así como el armamento; surgió la Brigada Motomecanizada, con parte del armamento recibido de los Estados Unidos de América. La Fuerza Aérea Mexicana participó en el conflicto contra los japoneses con

el Escuadrón de pelea 201, en las islas Filipinas, cubriéndose de gloria los aguiluchos mexicanos.

En 1946 se inicia una nueva etapa del Ejército Mexicano, que día con día se hace más profesional. Para ello cuenta actualmente con la Universidad del Ejército y la Fuerza Aérea Mexicanos, que engloba los planteles siguientes: Heroico Colegio Militar, Colegio del Aire, Escuela Militar de Transmisiones, Escuela Militar de Ingenieros, Escuela Médico Militar, Escuela Militar de Odontología, Escuela Militar de Materiales de Guerra, Escuela Militar de Oficiales de

Esta educación castrense ha permitido que cada día se perfeccionen más los militares mexicanos a fin de llevar a cabo todas las misiones que les son encomendadas por el Gobierno y el pueblo de México, lo cual ha demostrado en los últimos años en su lucha constante contra el narcotráfico, que desgraciadamente ha costado la vida a muchos compatriotas. Esta guerra sin cuartel se efectúa siguiendo las directivas del Primer Mandatario de la nación, quien ha visto en esta actividad ilícita un grave problema de seguridad nacional.

También ha tenido logros en lo



*Los actuales planes de estudio del Heroico Colegio Militar están a la altura de las mejores escuelas castrenses del mundo.*

Sanidad, Escuela Militar de Enfermeras, Escuela Militar de Clases de Sanidad, Escuela Militar de Aplicación y Caballería *Hermenegildo Galeana*, Escuela Militar de Clases *Mariano Matamoros*, Escuela Militar de Especialistas de la Fuerza Aérea, Escuela Militar de Clases de Administración e Intendencia, Escuela Militar de Clases de Transmisiones, Escuela Superior de Guerra y el Colegio de Defensa, entre otras.

En estos planteles que forman a nuestros militares se imparten conocimientos hasta el nivel de la maestría, contando para ello con modernos planes de estudio a nivel de instituciones homólogas de otros países del mundo.

que respecta a la industria militar, ya que actualmente se fabrica en nuestro país todo el vestuario y equipo, armamento ligero y vehículos blindados, entre otros, que han traído consigo una independencia en estos renglones que redundará en un gran ahorro de divisas para el país, además de crear una nueva tecnología militar que anteriormente no existía.

Esto es actualmente el Ejército Mexicano, que colabora y lleva a cabo diversas campañas de labor social en beneficio de la población civil de nuestro país, dando al mundo un ejemplo de lo que es un ejército de paz y trabajo.